

El Amor Divino

Lección 21

No Guarda Rencor

por Douglas L. Crook

Nuestro Amor Por Dios

1ª Corintios 13:5

5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

Si amamos a Dios como debemos no guardaremos rencor contra Dios. ¿Hay creyentes que piensan que Dios les ha ofendido y que llevan un registro de agravios que imaginan que sufrieron por las manos de Dios? Lastimosamente, sí, hay. Algunos están resentidos con Dios y guardan un registro mental de los tiempos en los cuales perciben que Dios les falló en alguna manera. Algunos sienten que Dios les falló al permitir que su hijo o hija o esposo o esposa murieran prematuramente. Otros se quejan contra Dios porque Dios no contestó una petición específica que pidió como una petición para obtener un trabajo o una casa y marido o esposa que desearon.

Cuando tales creyentes resentidos son exhortados servir y honrar a Dios recuerdan alguna ofensa percibida por la cual piensan que Dios les falló y por eso rehusan honrar a Dios y vivir para Su gloria. Son como el pueblo de Israel en el desierto.

Números 11:4-6

4 Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne!

5 Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos;

6 y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos.

Los judíos en el desierto pensaron que Jehová les hizo mal por quitarlos de Egipto dónde hubo mucha carne y comida rica. Rehusaron marchar adelante con el Señor. Olvidaron la esclavitud que sufrieron en Egipto de la cual Jehová les libró. Tales creyentes que murmuran contra Dios son individuos miserables, tristes, y amargados. No disfrutan gozo en su corazón.

En vez malgastar tiempo contemplando las ocasiones en las cuales pensamos que Dios nos ha fallado, debemos procurar contar las muchas bendiciones que son nuestras en Cristo Jesús.

Efesios 1:3-14

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

4 según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,

5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,

6 para alabanza de la gloria de su gracia, con

la cual nos hizo aceptos en el Amado,

7 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

8 que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia,

9 dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo,

10 de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

11 En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

12 a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

13 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

14 que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Salmo 103:1-5

Salmo de David.

*1 Bendice, alma mía, a Jehová,
Y bendiga todo mi ser su santo nombre.*

*2 Bendice, alma mía, a Jehová,
Y no olvides ninguno de sus beneficios.*

3 El es quien perdona todas tus iniquidades,

*El que sana todas tus dolencias;
4 El que rescata del hoyo tu vida,
El que te corona de favores y misericordias;
5 El que sacia de bien tu boca
De modo que te rejuvenezcas como el águila.*

Si amamos a Dios, nuestra vida será caracterizada por alabanza y acciones de gracias en vez de murmuración, resentimiento y queja. Dios nunca nos falla. Él siempre busca nuestro bienestar eterno. Si no contesta una oración en una manera que nosotros pensamos que es apropiada o correcta, es porque nuestro Padre amoroso sabe mejor lo que necesitamos para disfrutar la plenitud de Su amor para con nosotros. Por eso podemos dar gracias al Señor por todo y en todo como leemos en Efesios y 1ª Tesalonicenses.

Efesios 5:20

20 dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

1ª Tesalonicenses 5:18

18 Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

No tenemos ninguna razón por la que debemos guardar rencor contra Dios, pero tenemos muchas razones por las que debemos darle gracias.